

3438

17.

GALERIA DRAMATICA.

COLECCION

DE LAS MEJORES OBRAS

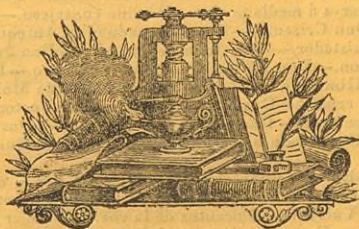
DEL TEATRO

ANTIGUO Y MODERNO ESPAÑOL

Y DEL ESTRANJERO.

POR

LOS PRINCIPALES AUTORES.



Madrid:

LIBRERIAS DE CUESTA Y RIOS.

1125
(55)

L47 - 4912

CATÁLOGO DE LAS COMEDIAS QUE CONTIENE ESTA GALERÍA,
publicadas hasta 1.º de Mayo de 1853.



Abadía de Castro.—Abuelito.—Abuelo.—Abuela.—A cazar me vuelvo.—Acertar errando.—Acción de Villalar.—Adel el Zegrí.—Adolfo.—Afan de figurar.—A la una.—A la Zorra candilazo.—Alberoni.—Alberto.—Alcalde Ronquillo.—Al César lo que es del César.—A lo hecho pecho.—Alfonso el Casto.—Alfredo de Lara.—Alfonso Munio.—Alonso Cano.—A mante prestado.—Amantes de Teruel.—Ambiciou.—Ambicioso.—Amigo en candelero.—Amigo martir.—Amo criado.—Amor de madre.—Amor de hija.—Amor y deber.—Amor y nobleza.—Amor y amistad.—Amor venga sus agravios.—Amoríos de 1790.—Angelo.—Ango.—Antony.—Antonio Perez.—Apoteosis de Calderou.—Aragon y Castilla.—Ardides de un cesante.—A rio revuelto.—Arte de conspirar.—Arte de hacer fortuna.—Astrólogo de Valladolid.—Atrás.—Aviso á las coquetas.—A un colarde otro mayor.—Aurora de Colón.—Ayuda de cámara.

Bachiller Mendarias.—Baltasar Cozza.—Bandera blanca.—Bandera negra.—Bárbara Blomberg.—Barbero de Sevilla.—Bastardo.—Batelera de Pasages.—Batilde, ó América libre.—Batuecas.—Blanca de Borbon.—Beltran el napolitano.—Bodas de doña Sancha.—Borrascas del corazon.—Bruja de Lanjaron.—Bruno el tejedor.

Caballero de industria.—Caballero leal.—Caballo del rey don Sancho.—Cada cual con su razon.—Cada cosa en su tiempo.—Calentura.—Caligula.—Calumnia.—Campanero de San Pablo.—Capas.—Capitan de Fragata.—Carcajada.—Carcelero.—Carlos II el hechizado.—Carlos V en Ajofrin.—Casada, virgen y mártir.—Casamiento nulo.—Casamiento sin amor.—Casamiento á media noche.—Cásate por interés.—Castigo de una madre.—Castillo de San Alberto.—Casualidades.—Catalina de Médicis.—Catalina Howar.—Cazar en vedado.—Cecilia la ciegucecita.—Celos.—Celos infundados.—Cerdan, justicia de Aragon.—Chiton.—Cisterna de Albi.—Club revolucionario.—Cobradores del banco.—Coja y el encogido.—Colegiales de Saint-Cyr.—Colón y el judío errante.—Cómicos del rey de Prusia.—Comodin.—Compositor y la estrangera.—Conde don Julian.—Conjuracion de Fiesco.—Conspirar por no reinar.—Con amor y sin dinero.—Contigo pan y cebolla.—Copa de marfil.—Corazon de un soldado.—Corsario.—Corte del Buen Retiro, primera parte.—Corte del Buen Retiro, segunda parte.—Corte de Carlos II.—Cortesanos de don Juan II.—Crisol de la lealtad.—Cristiano, ó las máscaras negras.—Cristóbal el leñador.—Cromwel.—Cruz de oro.—Cuando se acaba el amor.—Cuarentena.—Cuarto de hora.—Cuentas atrasadas.—Cuidado con las amigas.—Cuñada.—Cuna no da nobleza.—Celos de un alma noble.

Daniel el tambor.—Degollacion de los inocentes.—Del mal el menos.—Desban.—Desconfiado.—Desengaño en un sueño.—Detras de la cruz el diablo.—De un apuro otro mayor.—Diablo cojeulo.—Día mas feliz de la vida.—Diana de Chivri.—Dios mejora sus horas.—Dios los cria y ellos se juntan.—Diplomático.—Disfraz.—Disfraces á media noche.—Dómine consejero.—Don Alvaro de Luna.—Don Alvaro ó la fuerza del sino.—Don Crisanto.—Don Fernando el de Antequera.—Don Fernando el Emplazado.—Don Jaime el Conquistador.—Don Juan de Austria.—Don Juan Tenorio.—Don Juan de Marana.—Don Rodrigo Calderon.—Don Trifon, ó todo por el dinero.—Don Juan Trapisonda.—Doña Blanca de Navarra.—Doña Gimena de Ordoñez.—Doña María de Molina.—Doña Mencia.—Doña Urraca.—Dos amos para un criado.—Dos hijas casaderas.—Dos doctores.—Dos coronas.—Dos validos.—Dos celosos.—Dos granaderos.—Dos padres para una hija.—Dos solterones.—Dos vireyes.—Dos venganzas y un castigo.—Dos tribunales.—Dumont y compañía.—Duque de Braganza.—Duque de Alba.—Duquesita.

E. H.—Eco del torrente.—Editor responsable.—Egilona.—Elisa, ó el precipicio.—El que se casa por todo pasa.—Elvira de Albornoz.—Ella es.—Ella es él.—Ellas y nosotros.—Emilia.—Empeños de una venganza.—Encubierto de Valencia.—Encantos de la voz.—Engañar con la verdad.—Entremetido.—Entrada en el gran mundo.—Ernesto.—Errores del corazon.—Escalera de mano.—Escuela de las casadas.—Escuela de las coquetas.—Escuela de los periodistas.—Escuela de los viejos.—Espada de mi padre.—Espada de un caballero.—Españoles sobre todo.—Estaba de Dios.—Está loca.—Estrella de oro.—Errar la vocacion.—Es un bandido.—Estupidez y ambicion.—Escomulgado.

Fabio el novicio.—Familia del boticario.—Familia de Falklan.—Familia improvisada.—Fanático por las comedias.—Farsa, ó mentira y verdad.—Felipe.—Felipe el Hermoso.—Feria de Mairena.—Fernan-Gonzalez, primera parte.—Fernan-Gonzalez, segunda parte.—Finezas contra desvíos.—Flaquezas ministeriales.—Flavio Recaredo.—Floresinda.—Fortuna contra fortuna.—Fray Luis de Leon.—Frenología y magnetismo.—Frontera de Saboya.—Funcion de boda sin boda.—Fé, esperanza y osadía.

Gaban del rey.—Gabriel.—Gabriela de Belle Isle.—Galan duende.—Ganar perdiendo.—Garcilaso de la Vega.—Gaspar el ganadero.—Gastrónomo sin dinero.—Gata muger.—Genoveva.—Gondolero.—Gran capitan.—Grumete.—Guante de Coradino.—Guantes amarillos.—Guillermo Colman.—Guillelmo Tell.—Guzman el bueno.—Gracias de Gedeon.

Hasta el fin nadie es dichoso.—Hacerse amar con peluca.—Hermana del sargento.—Hernani, ó el honor castellano.—Héroe por fuerza.—Heroismo y virtud.—Higuamota.—Hija del avaro.—Hija del regente.—Hija, esposa y madre.—Hijo de la tempestad.—Hijo de la viuda.—Hijo en cuestion.—Hijo predilecto.—Hijos de Eduardo.—Hijos de Satanás.—Hombre de bien.—Hombre gordo.—Hombre de mundo.—Hombre mas feo de Francia.—Hombre misterioso.—Hombre pacífico.—Hombre feliz.—Ho-



AMORES A NIEVE.

DON GREGORIO ESTABIDO . . . D. Francisco Corona
 DOÑA MARQUITA . . . PIEZA COMICA . . . Antonio Scajo
 DON LUCAS . . . D. Antonio Lopez
 TRON . . . EN UN ACTO Y EN VERSO . . . Carlos
 CASIDA . . . D. Juan Rodrigo

ORIGINAL DE

DON ANTONIO ROMERO.

Representada en el teatro de Variedades de esta Corte el dia 24 de Diciembre del presente año.



Esta comedia pertenece a la galeria Dramática, que comprende los teatros modernos, antiguo español y extranjero y es propiedad de su editor Don Manuel Perdelgado, quien perseguirá ante la ley para que se le apliquen las penas que marca la misma, al que sin su permiso la reimprima.

MADRID.
 IMPRENTA DE DON CIPRIANO LOPEZ.
 Cava-baja, n.º 49, bajo.
 Diciembre 1855.

PERSONAJES.

ACTORES.

DON GREGORIO ESTAMPIDO.	<i>D. Francisco Corona.</i>
DOÑA MARIQUITA.	<i>D.^a Antonia Scapa.</i>
DON LUCAS.	<i>D. Antonio Lopez.</i>
TRIFON.. } <i>Criados.</i>	{ <i>D. José Córcoles.</i>
CASILD ^A . }	{ <i>D.^a Juana Rodrigo.</i>

La accion se supone en Madrid.

Esta comedia pertenece á la Galería Dramática, que comprende los teatros moderno, antiguo español y extranjero, y es propiedad de su editor *Don Manuel Pedro Delgado*, quien perseguirá ante la ley, para que se le apliquen las penas que marca la misma, al que sin su permiso la reimprima ó represente en algun teatro del Reino, ó en los Liceos y demas Sociedades sostenidas por suscripción de los Socios, con arreglo á la ley de 10 de Junio de 1847, y decreto Orgánico de teatros de 28 de Julio de 1852.



ACTO UNICO.

Sala lujosamente amueblada en casa de dona Mariquita. — Puerta al foro: dos laterales; entre los muebles habrá un tamborcillo de bordar y un piano.

ESCENA PRIMERA.

DON LUCAS. TRIFON. *(Aparentando que estan hablando.)*

Trifon. No señor, cuando me tengo de matrimonio no cuando no me lastima, y me duele, y me dá grima, veros tan...
 Lucas. Lo quiero yo.
 Trifon. Ya sé yo que lo quereis si no decís otra cosa.
 Lucas. Pero, hombre... si es tan hermosa!
 Trifon. Corriente: no la mireis, pero...
 Lucas. Cómo no mirar al cielo...
 Trifon. Pues me gusta la torpeza que bajais la cabeza, y no mirais mas que al suelo.
 Lucas. Hombre... bonito estaré... voy á buscar alfileres...
 Trifon. No hatis mujeres que os buscara... á qué sé yo que tan prosáico, tan ramplon como tu nombre.
 Lucas. Lo mismo: me llamo desde el bautismo.

:

- para serviros Trifon.
Es nombre poco pomposo,
mas, no lo tengais á nueva;
de ninguno que lo lleva
se cuenta que haya hecho el oso.
Dos Trifones he tratado,
embrollones, quimeristas,
ladrones y petardistas,
pero ninguno casado.
- Lucas.* De pobre razonamiento
deduces la conclusion;
dejaras de ser, Trifon,
producto del casamiento?
Trifon. Y porque así sea...
- Lucas.* Pausa.
Eres ó no eres perfecto?
Trifon. Pero, señor, el efecto
es lo mismo que la causa?...
Bien sé que usted me dirá,
si por perfecto me tengo
de matrimonio no vengo
cuando hablo en contra.
- Lucas.* Pues ya.
Trifon. Pues si la causa es viciosa
cuando el efecto ejercicio,
tiene de arrancarse el vicio;
su perfeccion es forzosa.
- Lucas.* Lógico vienes.
Trifon. Mejor: mejor: mejor:
niego, contradigo, arguyo,
pero... de todo concluyo
que el peor mal es amor.
Y sepa usted que me crispone.
- Lucas.* No puedo dejar de amar.
Trifon. Pues yo no os he de ayudar,
aunque me hicieran obispo.
No haré yo que tal mujer
os trastorne la chaveta.
- Lucas.* Qué linda!
Trifon. Es una coqueta
con cara de rosicler.
Como esa teneis docenas;

mas... caiga desde una torre

si á tal mujer no le corre

linda por sangre en las venas.

Al que le habla lo embauca

sin que le cueste un suspiro.

Ay! qué lástima de tiro...

Lucas. Trifon!

Trifon. En aquella nuca.

En el estrado un color;

otro cuando salé al huerto

vamos, que me caiga muerto

si esa mujer tiene amor.

Ya sabéis que soy sensible,

al fin comi vuestro pan,

y os sirviera con afán,

pero es materia imposible.

Lucas. No puedo vencerme.

Trifon. Dale!

Lucas. Ha de ser mi esposa.

Trifon. Sea;

pero antes que yo lo vea

que un moro sordo me empale

Lucas. Te muestras indiferente

á mi eterno padecer?

Trifon. Y quién pena por mujer

tan dura, tan inclemente!

Lucas. Cuando el corazon se empeña

en un objeto adorar,

Trifon. Mas júgo habéis de sacar

de una piedra berroqueña.

Lucas. A todo te niegas?

Trifon. Sí.

Lucas. Ella sale.

Trifon. (Siga el juego.)

Lucas. Vete, Trifon.

Trifon. Hasta luego.

(Este hombre es un javali.)

(Vase.)

LUCAS. DOÑA MARIQUITA! (Sale distraída y se sienta al piano: este diálogo será muy acalorado por don Lucas, y friamente por doña Mariquita.)

- Mariquita.** Despreciemos á Morfeo por estudiar la lección y saciemos la afición al piano y al solfeo.
- Lucas.** Señora, tan poco bulto hago ya en este lugar?
- Mariquita.** Que no pueda usted hablarme sin dirigirme un insulto? Nunca pude presumir que viniése con el alba preciso es ser una malva para poderlo sufrir. Usted que es todo etiqueta no sé cómo habrá olvidado que me pasasen recado á falta de una tarjeta.
- Lucas.** No he venido á visitarle vengo á exigir su cariño.
- Mariquita.** Y tan temprano! qué niño se va usted á costipar.
- Lucas.** Pero, señora, es posible que ni un ligero momento dejeis de ser mi tormento! Vamos, parece increíble!
- Mariquita.** Y si Dios me formó así he de matarme por eso? (Se pone á bordar.)
- Lucas.** Sois una mujer... de yeso.
- Mariquita.** Bueno, mejor para mí.
- Lucas.** Y se pone usted á bordar!
- Mariquita.** Pero, hombre, por Dios, qué hago?
- Lucas.** Pues es bonito el halago!
- Mariquita.** Yo quiero ser...
- Lucas.** La sin-par.
- Mariquita.** La sin-par! me dá usted risa... ojalá pudiera ser... La sin-par fué una mujer

- muy sublime; la Artemisa.
- Lucas.* Señora... es esto razon?
- Mariquita.* El qué?
- Lucas.* Que con esa calma me estais destrozando el alma y partiendo el corazon! No fuera recomendable que curáseis esta herida para prolongar mi vida?...
- Mariquita.* Cierto, pero impracticable. Pues si las señoras dan en curar el mal de amores, los pobrecitos doctores cómo ganarán el pan?
- Lucas.* Pues si no encuentra usted medio para que cese esta pena, su carácter me condena á que muera sin remedio.
- Mariquita.* Sin remedio! necedad, patraña, mentira absurda y por mucho que se aturda...
- Lucas.* Aun mas?
- Mariquita.* Si, barbaridad.
- Lucas.* Con que usted, señora, estraña que siguiendo ese rigor pueda yo morir?...
- Mariquita.* De amor! Ya se lo dije, patraña. Si ese ponderado mal como usted lo pinta fuese, preciso era que tuviese cada calle un hospital! Siempre estais por las estrellas!
- Lucas.* Cabal.
- Mariquita.* Tomais unos temas... todo os volveis entimemas, y suspiros, y querellas! Yo puedo muy bien querer sin que se me parta el alma!
- Lucas.* Ya... siendo con esa calma!
- Mariquita.* Pues señor, cómo ha de ser! Dicen que es felicidad!

- y grande, tener amor.
 A mí me mata el calor,
 y lo tomo con frialdad.
- Lucas.* Así...
Mariquita. Pues... para que dure
 y no llamarán alevé
 la mujer que quiere... A nieve!
- Lucas.* Basta que usted lo asegure.
Mariquita. (Ap.) A mí, me dá un sofocon!
Lucas. Qué queréis? este es mi modo;
 y... cierto, no me acomodo
 a amores, así... en turbion.
- Lucas.* Pues al principio era usted
 otra cosa.
Mariquita. Son antojos.
Lucas. Hablaba... hasta con los ojos,
 no era... en fin, una pared!
Mariquita. Las visperas son galanas
 en amor, estais?
- Lucas.* Estamos.
Mariquita. Se supone que no hablamos
 de visperas Sicilianas.
Lucas. Me desespero, me exalto,
 no me puedo contener!
 Señor, es esto mujer?...
Mariquita. Y segun dicen de asfalto...
 Estamos en el Edén...
Lucas. (Indignado.) Sois coqueta... fementida!
Mariquita. (Friamente.) Me habeis dejado aturdida!
Lucas. Eso mas!
Mariquita. Pasarlo bien. (Vase.)
- ESCENA III.
 DON LUCAS
- Esto es amor! A esto llaman
 dulce paz, consuelo y gloria!
 Esta es aquella victoria
 que con tal valor aclaman
 los que en el fuego se inflaman!

de una pasion amorosa.
 Una esperiencia enojosa
 nos clamará de continuo,
 que cuando el hombre es mas fino
 la mujer mas engañosa.
 Qué dolor!... que la mas bella
 produccion de la natura
 la que colmó de hermosura
 y en la que su gracia sella
 la dotase de una estrella
 que tanto agravia su ser
 Así habremos de entender
 que ser hermosa y amable
 no es menos inseparable
 que mudanza y ser mujer. (Vase.)

ESCENA IV.

CASILDA y TRIFON, cada uno por un lado.

Casilda. Adios!
 Trifon. Adios... y qué mas?
 Casilda. Vienes ya de chanzoneta?
 Trifon. Vengo siempre como peta
 á mi cuerpecito... estás?
 Casilda. Siempre será mi divisa
 Ser un vil, un seductor
 sin vergüenza y sin honor
 Trifon. Por eso tengo camisa
 Casilda. Amor debieras tener
 en vez de ser un ingrato
 Trifon. Amor?
 Casilda. Amor.
 Trifon. Vaya un rato
 Casilda. Como el mio.
 Trifon. No puede ser
 Buen caudal por vida mia
 has puesto en circulacion
 ya perdió su estimacion
 semejante mercancia.
 Con tu cara de jazmin
 y aquese tu rico talle

- lo aciertas si por la calle
te echas á vender hollin.
Ajusta mejor tu cuenta
y piensa lo que has de hacer;
con amor, has de perder
el capital y la renta.
- Casilda.* Hombre menguado... traidor...
mal amante... yo hollinera!
- Trifon.* Si todo es una friolera;
lo mismo es hollin que amor.
Miento, porque del hollin
se saca al menos negrura,
al par que de ti, criatura,
qué saco? mal pago al fin.
- Casilda.* Buena está la consecuencia!
Yo soy mujer de virtud,
y como por mi salud,
procuro por mi conciencia.
- Trifon.* La conciencia!... otra que tal,
cosa de muy buen sonido;
pero, hija, quien la ha tenido
no llegó á tener un real.
Si quieres en opulencia,
vivir, Casilda querida,
confesión y nueva vida;
deja á un lado la conciencia.
Ve observando uno por uno
cuando vayas de paseo,
tanto erguido chichisveo,
tanto pedante importuno...
Repara cuánto Escelencia,
y sumado ya el total,
dices... «en lo general,
ninguno tiene conciencia.»
- Casilda.* Dejemos esas frioleras,
que aquí no vienen al caso.
- Trifon.* Pues Casilda, no me caso;
tómalo por donde quieras.
- Casilda.* Que no?
- Trifon.* Que no.
- Casilda.* Mira bien
que tu labio ha proferido

- que no serás mi marido.
- Trifon.* He bailado yo en Belen?
- Casilda.* No; pero sin compasion te harán cantar sin estruendo.
- Trifon.* Y haré un brillante *crescendo*; pues conozco el *diapason*; Y diré con tres *bemoles* diez *gravés* y un *sostenido*, que no seré tu marido interin no te acrisoles.
- Trifon.* Mi máxima será huir.
- Casilda.* Pero, por qué?
- Trifon.* Pues por eso: por no sentir aquí el peso de... no lo quiero decir.
- Casilda.* Perverso, caiman, infame!
- Trifon.* Por ser siempre un holgazan.
- Trifon.* Justo; me atengo al refran «que el buey suelto bien se lame.» Y las lágrimas sujeta y olvida tu padecer; porque al fin eres mujer y... embusterona.
- Casilda.* Sí; no volverás á verlas, con que palabras ahorra.
- Trifon.* «Verdes son, dijo la zorra, y rabiaba por comerlas.»
- Casilda.* Yo de querer á un veleta estoy muy arrepentida.
- Trifon.* Piensas me cueste la vida?
- Casilda.* «Buen dinero es la Gaceta.»
- Trifon.* Soy mucho mejor que tú... qué tonto y qué presumido!
- Trifon.* Ya.
- Casilda.* Lo repito.
- Trifon.* Entendido; «Habló el buey y dijo mudo»
- Casilda.* Qué nécia!
- Trifon.* Pero á lo menos muérete; tengo un galan.
- Trifon.* De molde vino el refran: «Los duelos con pan son menos!»

- Asi estarás mas tranquila,
 pero en vez de ir al altar,
 pronto tendrás que anunciar
 «que aquesta casa se alquila»
 Ya ves que no me incomoda.
Casilda. Con que quieres suponer
 que en tratando de querer
 tú te lo mereces todo?
Trifon. Cabal.
Casilda. Ja... ja... concedido
 temeraria es tu porfia,
 pero para mi alegría
 siempre amantes he tenido.
Casilda. Pensaste con tus refranes
 exasperar mi prudencia,
 y lo hiciste, que en conciencia
 obra es esa de truhanes.
Trifon. Mas ya que nécio y esquivo
 me has querido incomodar,
 ahora voy á pronunciar
 el auto definitivo.
Trifon. Pues no apelaré del fallo
 cuando quieras empezar.
Casilda. Digo que...
Trifon. Puedes callar...
Casilda. sale la señora. Callo.
 ESCENA
 DICHOS. DOÑA MARIQUITA
Mariquita. Buena vida.
Casilda. Señorita...
Mariquita. Trifon la culpa ha tenido
 Yo cuidando del cocido
 y vosotros de visita.
Trifon. Así se puede servir.
 No haga usted caso, señora;
 se ha empeñado esta traidora
 en que á la suya he de unir
 mi blanca mano.

- Mariquita.* Y opino que tendrá mucha razón.
- Trifon.* Antes, cual la de un ladrón, la coloco en un camino.
- Mariquita.* Cómo!
- Trifon.* La pongo de plano: digo... «que me ampare Dios... zás... ay! doy un grito ó dos tiro un tajo... y adios mano.
- Mariquita.* Bueno.
- Trifon.* La levanto listo me la enharino; la frió...
- Casilda.* Ja... ja... ja...
- Trifon.* No no me ríais lo hago, por vida de Cristo.
- Mariquita.* Pues no puede ser mas franco.
- Trifon.* Antes me doy al demonio que enlazarme en matrimonio.
- Mariquita.* Ni cómo se casa un manco sin mano.
- Trifon.* Todo aprovecha: como el demonio las urda me casarán con la zurda si me corto la derecha. Me quemó, me desesperé me aturdo y pierdo el sentido! Señora... ¿usted ha conocido siglo mas casamentero? (Ap.) Esta me dá la razón y que pene la traidora.
- Casilda.* Y para qué me enamora si si tiene tal vocacion?
- Mariquita.* Pero no la has pretendido?
- Trifon.* Si.
- Mariquita.* Pues te debes casar.
- Trifon.* Yo la quise por jugar no para ser su marido.
- Mariquita.* Con que así se compromete á una infelice mujer! Nuestro cariño ha de ser para los hombres juguete!
- Trifon.* Eso es conforme. Tambien

conozco alguna señora, (*Con intencion.*) M
 que es su gala ser traidora sup
 con el que la quiere bien. Trifon.
 Donde las toman las dan: la
 quien está para las duras. Mariquita.
 que esté para las maduras. Trifon.
 ó se muera, voto á san! Casilda.
 Seré sincero: esto ha sido. Trifon.
 que cuando especias molia. Casilda.
 me acercaba, y le decia. Mariquita.
 cuatro flores al oido. Trifon.
 Porque, á la verdad, enfada. Mariquita.
 ver á una moza gentil. Casilda.
 siempre andando en peregil, Trifon.
 en cebollas y ensalada... lo
 La dije... moza juncal. Mariquita.
 deje un rato las haciendas. Trifon.
 Y por no tener contiendas. sup
 Las dejaba... Ya. Mariquita.
 Cabal; Trifon.
 pero lléveme el demonio, como
 y que diga si es mentira. me
 si en algun alfojá y tira. Casilda.
 le traté de matrimonio. Me
 Pero fingió una pasion. Mariquita.
 que á la verdad no sentia. Señora.
 Pues para qué las fingia? Casilda.
 Toma... así... por diversion. Trifon.
 Sin llamar guardia civil, sup
 ni hacer la menor promesa. Casilda.
 por mi dejaba la mesa. si
 sin salsa de peregil. Mariquita.
 La pobre estaba tan boba, Trifon.
 tan tonta y apasionada. Mariquita.
 que picaba en la ensalada. Trifon.
 hasta ramas de la escoba. no
 Al verla así... la verdad. Mariquita.
 (no fué ninguna heregia,) Trifon.
 supuse que la queria. Mariquita.
 por ver si la pobre... Ya. Mariquita.
 Trifon.

Trifon. Y mire usted, por el pronto
la quise... tiene algun chiste.

Mariquita. Por qué no la disuadiste?

Trifon. Hubiera sido ser tonto.
Y soy otro Salomon

castigando mis deseos.

si el cuerpo pide paseos,
le digo... «nada... jamon.»

Y cuando el amo me encarga

que deje de hacer el vago,

no sabe usted lo que hago?

Toma... me tiendo á la larga,
por castigarme.

Mariquita. Eso es.

Trifon. Y si apetezco bebida,
digo: «á secas?... con comida...»

Mariquita. Todo por castigo... (Riendo.)

Trifon. Pues.

Casilda. Infame! (Dan las nueve.)

Mariquita. Calla!... las nueve!

cada uno á su obligacion...

y para otra vez, Trifon...

no tengas amor á nieve.

Casilda. Me alegro.

Trifon. Digo... qué tal!... (Ap.)

Casilda. Ha quedado tamaño! (Ap.)

Trifon. Pues si mi amor es fresquito,

el suyo es mas; es glacial.

(Vase ella por la puerta izquierda; él por el foro.)

ESCENA VI.

DOÑA MARIQUITA.

Si bien se recapacita,

es un terrible rigor,

que ya el no tener amor

por todo el mundo se imita!...

La tal moda supedita...

y no hay mas, hasta en la plebe!

no hay hombre que no sea aleve!—

Pues es una perdicion,

que guarden el corazón
 para adorarnos á nieve!
 Ello es verdad, bien mirado,
 el pobre que mas nos quiere,
 ó deja el campo, ó se muere
 sin haberse visto amado!
 Qué hacer?... Lo dispuso el hado,
 y ni en la cosa mas leve
 ninguna contrariar debé
 la moda que marca el mundo.
 No hay remedio, bien me fundo
 al tener amor á nieve!

ESCENA VII.

DICHA. TRIFON, desde el foro.

Trifon. Don Lucas Marcos Oso... rio,
 con otro amigo de allende,
 respetuoso pretende

Mariquita. Y sin haberme avisado!
 Diles que pueden pasar,
 y aquí podrán esperar
 interin salgo...

Trifon. Enterado. (Vase.)

Mariquita. El don Lucas, aunque noble,
 y aunque blasona de amante,
 no se tiene por bastante
 y acude á partida doble.
 Consultaré al tocador...
 y si dice que estoy linda,
 no haya miedo que me rinda...
 antes que todo, rigor. (Vase.)

ESCENA VIII.

DON LUCAS. DON GREGORIO.

Lucas. Llegamos.

Gregorio. Vive aquí?

Lucas. Sí.

- Gregorio.* Y dices que es muy uraña?
Lucas. Mas telas urde, que araña
 que habita en zaquizami.—
 Por lo mismo te busqué
 cuando supe tu llegada...
Gregorio. Para que juzgue a tu amada.
Lucas. Ciertamente.
Gregorio. La vere.
Lucas. Verás... Ya verás, Gregorio!
Gregorio. Por vida de Belcebu!...
 Nada entiendo... ni eres tu
 de veras, Lucas Osorio.
 Para mí la cosa es llana
 y muy natural y obvia...
 Al que desprecia la novia,
 para qué diablos la ama!
 A qué hacer el importuno
 ni el mentecato?... señor...
 no es mucho... mucho mejor
 decir... «aquí falta uno?...»
 En Madrid llaman horricos
 á los que en pueblos estan;
 pero á ninguno les dan
 con la puerta en los hocicos.
Lucas. Cuántas veces ¡ay de mí!
 he aconsejado lo mismo!
Gregorio. Pero... tráguete el abismo!
 por qué, di no obras así?
Lucas. Porque el que está indiferente,
 todo lo mira imparcial,
 con estoicismo... glacial...
 pero yo...
Gregorio. Tú estás demente.—
 Hombre... por Dios... ven acá...
 Esa señora... te quiere?
Lucas. Dice que por mí se muere.
Gregorio. Te lo dice...
Lucas. Mucho.
Gregorio. Ya...
 Pero tú, lo crees?
Lucas. Un tanto.
Gregorio. Pues entonces, qué te inquieta?

Lucas.

Gregorio.

Lucas.

Gregorio.

Que tiene algo de coqueta.

Es coqueta? Cielo santo!

Es mucha, mucha mi suerte!

No digas mas: al momento

puedes hacer testamento,

porque es segura tu muerte.

Los mas estoicos reprueban

como mortal ese amor!...

Chico, tienes mas valor

que el guapo Francisco Esteban!

Hombre... me gusta!

Lucas.

Gregorio.

Lucas.

Gregorio.

Qué quieres?

Te traigo para consuelo...

Pues, Lucas, pídele al cielo,

porque sin remedio mueres!...

Pero... desecha el tormento

y vive con alegría;

una coqueta en el dia

sirve de entretenimiento.

Vaya... estás de chirinola!

Lucas.

Gregorio.

He de ser contigo franco:

yo la ponía de blanco

para tirar la pistola.

Desengañate; tal zángana

debe servir de juguete

y hacer lo que un mozalvete

con la cometa ó la tångana.

Amar, solo por amar,

es cosa de tocineros;

los que nacen caballeros,

sabes qué hacen?

Lucas.

Gregorio.

Lucas.

Como ladrar!

Sí, ladrar.

Ciertamente;

porque aqui ladrar se llama

aquel que de amor se inflama

y se muestra indiferente.—

Ven acá... por San Francisco!...

cuando se interesa el alma,

se puede mirar con calma?...

Gregorio.

Lucas.

Yo sí.

Tu?

- Gregorio.** Me vuelvo vizco.
 Parece miro á estribor
 cual el que surca en corbeta...
 se atraviesa una coqueta
 y al punto viro á vapor.
 Hazte, pobre Lucas, náutico
 cuando trates de querer;
 mira que toda mujer,
 en general, es un cáustico.
- Lucas.** Gracias, Gregorio. (*Paseándose.*)
- Gregorio.** Qué tienes?
- Lucas.** Se me parte el corazon,
 y tú de esta situacion
 á sacar partido vienes!
 Gracias... mil gracias!
- Gregorio.** No tal!
 Yo marchó por lo derecho,
 y he de arrancar de tu pecho
 ese tan terrible mal.
 Pero, hombre... para por Dios...
 si alguien por aquí viniera,
 de seguro nos dijera
 que estamos locos los dos.
- Lucas.** Di; pero por Dios, sé breve
 (*Dejando de pasearse.*)
 que no tardará en salir.
- Gregorio.** Solo te quiero advertir
 que sepás amar á nieve.
- Lucas.** Á nieve?
- Gregorio.** No en sorbetera,
 porque fuera un ejemplar:
 á nieve, para observar
 á la mujer... á la fiera.
 El amor viene á servir
 como al torero la capa,
 que á la sombra de ella, escapa
 sin que lo puedan herir.
 Di á la mujer... «*Yo te adoro...
 sin esos ojos muriera...*»
 pero desde la barrera,
 que allí no saltará el toro.
 Y si se empeña obstinada

(que hay vichos con mucha ley.)
te plantas en lo del rey,
y aqui no ha pasado nada.
Siento ruido.

Lucas.

Gregorio.

Lucas.

Gregorio.

Lucas.

Gregorio.

Lucas.

Por mi mal...
Adios.

Qué ?

Verla no quiero...
que salgas pronto: te espero...

Qué diablos!

En el portal. (Vase.)

ESCENA IX.

DON GREGORIO.

Y á quien no ha de deslumbrar
una mujer que espresiva
afecta una pasion viva
al que la llega á adorar!...
Cómo ¡ay Dios! desconfiar
al verla dulce... afanosa,
y que por fin cariñosa
dice... «me muero por tí?...»
No me engañarán á mi!
Canario!... pues es preciosa!...
(Viendola salir.)

ESCENA X.

DICHO. DOÑA MARIQUITA, *elegantemente vestida.*

Gregorio. Señorita...

Mariquita.

Caballero...

me dijeron que era Osorio.

Gregorio.

Mariquita.

Pues, señora, soy Gregorio...

Quién ?

Gregorio.

Mariquita.

Su amigo y compañero.

Gregorio... sin apellido!
algún misterio se encierra!...

Gregorio.

Nada, por mar y por tierra
me apellidan Estampido.

- Mariquita.* Pues sois una tempestad!...
- Gregorio.* Solo para las mujeres!
obra siempre como vieres,
dice un adagio.
- Mariquita.* Es verdad.
(Qué carácter!...) Caballero,
si gustais tomar asiento...
- Gregorio.* Cómo si gusto! al momento.
- Mariquita.* Dadme...
- Gregorio.* Quereis?... Ah! el sombrero.
Señora... cómo decia,
soy el hombre mas quejoso
del que llaman sexo hermoso...
qué mujeres!... qué falsia!
- Mariquita.* Cómo!
- Gregorio.* Sin temor os digo
que sois la sola... (qué grave!) (Ap.)
- Mariquita.* (Qué hombre!) Pero usted, qué sabe?
- Gregorio.* Si me lo ha dicho mi amigo!
- Mariquita.* Qué dice?
- Gregorio.* Que sois amable,
constante, dulce, amorosa...
una deidad... una diosa...
Ya veis, pedir mas no es dable.
- Mariquita.* Eso dice?
- Gregorio.* Y además,
para los disgustos leve...
en fin, qué quereis, á nieve!...
no se puede pedir mas.
- Mariquita.* De dónde sois?
- Gregorio.* De Almeria.
- Mariquita.* No sé...
- Gregorio.* Bonita ciudad!
- Mariquita.* Aunque sea curiosidad,
llega allí la Andalucía?
- Gregorio.* Es la provincia vecina.
- Mariquita.* Se conoce...
- Gregorio.* Bien decis.
- Mariquita.* Se conoce en que mentis
como allí, por medicina.
- Gregorio.* Que yo miento?
- Mariquita.* Claro está!

todas son puras consejas...
 Osorio se vuelve quejas
 porque no le quiero.

Gregorio.

Ya!
 Es que yo no soy profeta,
 ni medro con la invencion.

Mariquita. Pero valeis un millon...

Gregorio. Para qué?

Mariquita. Para poeta.

Sereis capaz de probar
 con la mayor inocencia,
 que es supuesta la existencia
 del globo y hasta del mar.

Y direis de Caliope,
 (aunque no se conocia)

que solo se mantenia
 apipándose de arroyo.

Su fogoso desvario
 dirá que no existió Erato
 ni Talía...

Gregorio.

Vaya un rato!

Mariquita. Esto direis; cuál me río!

Y si no, quereis decir
 a qué llaman la Elicona?

Gregorio. No conozco tal persona.

Mariquita. Persona! quiero reir!

Gregorio. Dejad la risa!

Mariquita.

Qué?

Gregorio.

Opino
 que en un perfecto equilibrio,
 el que há tejado de vidrio,
 no le tire al del vecino.

Mariquita. (Qué hombre es este?) (Ap.)

Gregorio.

Como?

Mariquita.

Nada.

Gregorio. Tengo razon?

Mariquita. Por mi vida!...

La razon para tenida,
 pero nunca para dada.

Gregorio.

Y ya que tal parecer
 de mi juicio habeis formado,
 no sabeis quién me ha enseñado

- ese mentir?... la mujer.
Mariquita. Siempre la mujer! Sabed
 que el hombre que á mi me ultraje...
- Gregorio.** Yo...
- Mariquita.** Por mucho que trabaje,
 no me pescará en su red.
- Gregorio.** Yo... ni tengo red, ni anzuelos,
 ni timones, ni barquillas...
 por no tener, ni cosquillas:
 de consiguiente, ni celos.
 Siempre con ánsia mentida
 las mujeres adoré,
 y nunca el camino halle
 de hacer á una preferida.
 El que se fija en alguna,
 no puede querer á dos;
 y es dura cosa, por Dios,
 quedarse con solo una.
 Si á una Isabel preferia,
 lloraba la que dejaba;
 si con otra me quedaba,
 la que dejaba sentia.
 Ni la misma diosa Cérés
 podrá de agravio dar nombre,
 á eso de que quiera un hombre
 en un tiempo á dos mujeres.
- Mariquita.** Hay alguno por fortuna,
 por mas que fino parezca,
 que de ese mal no adolezca?
 Qué hombre quiere á sola una?
 Pero... á qué en esto seguir?
 no soy ninguna pared... (Séria.)
- Gregorio.** Señora... á los pies de usted. (Levantándose.)
- Mariquita.** Tanto no quise decir. (Id.) se.)
 Sois muy ligero.
- Gregorio.** Pues digo!
- Mariquita.** Usted vino á visitarme,
 la verdad, ó á interesarme
 para que quiera á su amigo?
- Gregorio.** Yo... vine... á...
- Mariquita.** Parecéis ducho!
- Gregorio.** Y lo soy!

Mariquita. Si estais turbado!
Gregorio. Pero... en suma, se ve amado Lucas?

Mariquita. Si... le quiero.
Gregorio. Mucho?

Mariquita. Le quiero... le quiero... así...
 como se quiere en el día.

Gregorio. Pues... la verdad, no sabia
 que haya moda en el querer.

Mariquita. Si.

Porque el siglo diez y nueve
 no es como el año... de tantos:
 en todo cuenta adelantos.

Gregorio. (Qué torpe!) Se quiere á nieve.

Mariquita. Es á lo que me acomodó.

Gregorio. Lo mismo que yo.

Mariquita. Ya veis!

Gregorio. Mas, decidme: cómo haceis
 para amar de cualquier modo?

Mariquita. Se interesa la cabeza,
 pero nunca el corazón.

Gregorio. Se quiere...

Mariquita. Por conviccion;
 ya caducó la firmeza.

Gregorio. Pues... segun vuestro programa,
 debe estar envanecida
 la que se mire querida
 por un toro de Jarama.

Mariquita. Qué quereis decir con eso?

Gregorio. En cabezas... la del toro...
 para amar es un tesoro
 mucho mayor que el de Creso.

Mariquita. Aunque eso es disparatar
 no me habeis incomodado.
 La verdad... habeis estado... (Riendo.)

Gregorio. Como siempre, singular.

Mariquita. Por lo menos muy sutil.

Peró á convencerós voy
 que á todas disgusta hoy
 lo de dientes de marfil,
 y las manos de alabastro,
 y el color de rosicler...

- todo eso es para mujer
 que se ha educado en Barbastró.
 Quieren pintar una diosa
 tan linda como el zafir,
 y solo viene a salir
 una vision espantosa.
 Ay amigo... caducó
 eso de ambar y ambrosia...
 es la causa porque hoy día
 no hay rosas de Jericó.
- Gregorio.* En todo sois especial!
- Mariquita.* De veras?
- Gregorio.* Un embeleso!
- Mariquita.* Y... ya veis, con todo eso
 soy una mujer glacial!
- Gregorio.* Como ese su acento blando
 me hace contemplar el cielo,
 me olvidaba que en el suelo
 (Tomando el sombrero.)
 Osorio me está esperando!
 Qué mucho! Todo se pasa
 cuando se está á vuestro lado.
- Mariquita.* No olvide usted que ha tomado
 la posesion de su casa. (Vase.)
- ESCENA XI.**
- DON GREGORIO. A poco TRIFON.
- Gregorio.* Fuego de Dios... y qué niña!
 Qué ojos!... qué vivacidad!
 qué donaire... qué talento!
 Pobre Lucas!... mal estás!
 De cierto acaba tu juicio
 con la bendición nupcial. (Va á salir.)
- Trifon.* Calla! don Gregorio!
- Gregorio.* Chico!
- Trifon.* Qué diablos! Tú por acá?
- Trifon.* Estoy aquí colocado
 desde antes de Navidad.
- Gregorio.* En esta casa?
- Trifon.* En la misma.
- Don Gregorio.* voto va!

Usted vino con don Lucas
habrá media hora lo mas?

Gregorio. Si.

Trifon. Voto al chapiro vasto!

Gregorio. Estabas aqui al entrar?

Trifon. Pues si yo pasé el recado
á la dueña... Qué caiman! (*Bajo.*)

Gregorio. Vamos... cuando permaneces
no irá la cosa muy mal...

Trifon. Qué!... no señor... la mesada...

Gregorio. Y algun otro gage?

Trifon. Quia!

Volaron las aventuras.

Gregorio. Te acuerdas cuando don Blas
te pegó los siete palos
porque te halló en el portal
con la cartita?

Trifon. Y que palos!...

me dan ganas de llorar

solo de acordarme... al fin

yo pagué el pato.

Gregorio. Cabal!

Trifon. Pues y la dichosa noche
que tuvo usted que saltar
por el tejado... y el quidan
con un espadín detras

gritando... «ladron... serenos...
ronda...»

Gregorio. (*Riendo los dos.*) Qué barbaridad!

Y los vecinos trastazos...

y el perro pachon ladrar! (*Risas.*)

Trifon. (*Risas.*) Y los gatos que maullidos!

Vamos, noche mas cabal...

y la niña desde el patio

diciendo... «por aqui, Blas...» (*Risas.*)

Gregorio. Lo teniamos convenido...

Trifon. Ya... si no cómo escapar!

Gregorio. Vamos, que con la doncella

no lo pasaste muy mal!...

Trifon. Guapa chica!... me queria

sin exigencias... sin... quia!...

No está en el mismo sentido

- Gregorio. la presente. **Hola!... ya estás**
 agarrado?
- Trifon. **Con la chica**
 que sirve en la casa.
- Gregorio. **Ya**
 y dices que no hay propinas...
- Trifon. **Qué! si se quiere casar!...**
- Gregorio. **Contigo?**
- Trifon. **Toma, conmigo:**
 esa es la dificultad.
- Gregorio. **Pues á casarte.**
- Trifon. **De veras?**
- Gregorio. **Yo seré el padrino.**
- Trifon. **Ya...**
- Gregorio. **Y usted, por qué?...**
 No me easo,
 porque no tengo la edad.
- Trifon. **Pues há de ser un marido**
 Matusalen?
- Gregorio. **O algo más.**
- Trifon. **Saben mucho las mujeres!**
- Gregorio. **Pues esta es un animal.**
- Trifon. **De veras?**
- Gregorio. **Es más cerril**
 que la burra de Balán.
- Trifon. **Dejemos eso. Don Lucas**
 pienso se quiere casar.
- Gregorio. **Con mi señora...**
- Trifon. **Y qué opinas?**
- Gregorio. **Que es una barbaridad**
 de tres en libra.
- Trifon. **Corriente!**
- Gregorio. **De veras!**
- Trifon. **Quiero estorbar**
 que cometa una locura.
- Gregorio. **Será en valde.**
- Trifon. **Ya verás**
 como lo logro.
- Gregorio. **Imposible...**
 es un Etna, un alquiltran
 Todo cuanto haga, perdido.

Gregorio. Pero... esa mujer, qué tal?...
 Trifon. Esa mujer... es mujer.
 Gregorio. Basta, no me digas mas: —
 Olvidé me está esperando...
 Trifon. Volverá usted por acá?
 Gregorio. Volveré cuando consiga...
 Trifon. Que me case?
 Gregorio. No; estorbar
 que lo haga Lucas.
 Trifon. Si puede
 hará un bien de caridad.

ESCENA XII.

TRIFON. CASILDA, por la puerta de la izquierda.

Casilda. Cuándo hemos de hablar, di, tonto?
 Trifon. Pronto.
 Casilda. Es que no te aguardo mas.
 Trifon. Lo verás.
 Casilda. Lo veré? Corriente, ahora.
 Trifon. Traidora.
 Casilda. Es que el que á mi me enamora
 no ha de ser para reir:
 tu intento me has de decir.
 Trifon. Pronto lo verás, traidora!
 Casilda. Porque tú me estás amando.
 Trifon. Cuándo?
 Casilda. Otra boda perderé?
 Trifon. Me casaré.
 Casilda. Dime cuando: te lo ruego.
 Trifon. Luego.
 Casilda. No he de perder mi sosiego
 por un hombre tan tunante.
 Puedes decirme al instante...
 Trifon. Cuándo me casaré? Luego.
 Estás muy ladina hoy!...
 Casilda. Soy...
 Trifon. Pero, hijita, soy muy ducho!
 Casilda. Mucho.
 Trifon. Te conozco, Belcebú!
 Casilda. Mejor que tú.

Trifon. Si valieras un Perú
y me costase la vida,
no me caso... presumida!

Casilda. Soy mucho mejor que tú.

Trifon. Si tú eres otro maná!...

Casilda. Ya...

Trifon. Pero boda no tendrás.

Casilda. Lo verás!

Trifon. Quiá! naciste muy temprano.

Casilda. Inhumano!

Trifon. A cualquiera doy mi mano;
á tí, ni el dedo pulgar!

Casilda. Cuando estés en el altar...
Ya lo verás, inhumano!

ESCENA XIII.

DICHOS. DON GREGORIO. DON LUCAS.

Gregorio. Aquí están.

Lucas. Hombre, por Dios!...

Gregorio. O accede á lo que te digo,
ó busca al punto un testigo
para batirnos los dos.
Quereis ser felices? (A los criados.)

Casilda. (Prontamente.) Sí!

Trifon. (Socarronamente.)
Pero, cómo, en comandita?

Gregorio. Todos, menos Mariquita,
vamos á salir de aquí.

Trifon. (Con hipocrésia.)
No, yo blasono de humano!
me mataría el dolor!

Casilda. Sabe usted por qué, señor?
por no entregarme su mano!
En tratándome de marido
se le dá donde le duele.

Trifon. No tomo mano que huela!

Casilda. A qué?

Trifon. Al pimiento molido.

Casilda. Pues y la tuya!

Trifon. La mía!

- se la entregaré á mujer
que parezca rosieler
y huela á confiteria.
- Lucas.* Vamos, Trifon, basta ya.
- Gregorio.* Él se casará despues.
- Trifon.* (Ap.) Si, mientras yo tenga piés
cualquiera me casara.
- Gregorio.* Marcha, Trifon, al momento
anuncia á tu señorita
que la espera una visita.
Ven despues á ese aposento.
- (*Trifon entra por la derecha. Casilda por la izquierda.*)

ESCENA XIV.

DON GREGORIO. DON LUCAS.

- Gregorio.* Tienes ya melancolia!
pues es muy propia del caso.
- Lucas.* Al dar semejante paso
puedo tener alegria?
- Gregorio.* Si, te lo voy á probar.
- Lucas.* No hagas tal, porque sucede
que mal olvidarse puede
lo que se quiere olvidar.
- Gregorio.* Es punible haber tenido
tan ridicula pasion.
- Lucas.* No sabes de compasion,
porque jamás has querido.
- Gregorio.* Quiero.
- Lucas.* Qué has de querer tú!
- Gregorio.* Quiero, pero á mi manera
no como tú, porque fuera
hacer el tonto y el bu.
Cuando una jura por Dios
que soy su amante querido,
se me entra por un oido
y me sale por los dos.
- Lucas.* Bien.
- Gregorio.* No puedes olvidar
esa pasion... tan violenta,
yo la tomo por mi cuenta.

Lucas. Poco habrás de adelantar.
Gregorio. Sabes, Lucas, por qué quiero
 que dejes á esa mujer?...
 porque no llegues á ser
 de tu santo el compañero.

ESCENA XV.

DICHOS. TRIFON.

Trifon. El recado ya le di.
Gregorio. Bueno: qué te ha contestado?
Trifon. Ha dejado su bordado,
 y muy pronto estará aquí.
Gregorio. (A don Lucas!)
 Ya sabes lo que has de hacer!
 Estás en lo que te digo?
Lucas. Corriente.
Gregorio. (A Trifon.) Ven tú conmigo.
Lucas. Oh! qué pérfida mujer!

ESCENA XVI.

DON LUCAS. DOÑA MARIQUITA.

Mariquita. Don Lucas! Otra diria
 que arde amor en vuestro pecho:
 de cuándo acá me habéis hecho
 tres visitas en un día?
Lucas. Sabe el cielo...
Mariquita. Yo no quiero
 saber lo que el cielo sabe;
 solo quiero que se acabe...
Lucas. Nuestro amor?
Mariquita. Claro... y ligero:
 porque no fué mi intencion,
 al admitir su cariño,
 tener á mi lado un niño
 tan pesado y tan lloron.
Lucas. Procure usted no faltar
 á lo que al decoro toca...
 (Don Gregorio escucha desde la puerta derecha.)

ó escuchará de mi boca lo que debiera callar.

Mariquita. Angelito! pero advierta y esto es sólo... así, de paso, podrá suceder acaso que no salga por la puerta. Seré pérfida, perjura... seré lo que quiera Dios... pero, amigo, entre los dos ni hubo trato ni escritura. El empezar á querernos fué una cosa... así... por juego: usted salió todo fuego; yo nieve: cómo entendernos!

Lucas. Pero para tales modos, qué sucede?

Mariquita. Ya, que pasa, cada uno queda en su casa y el Señor en la de todos.

ESCENA XVII.

DICHOS. DON GREGORIO. TRIFON. CASILDA.

*(Los dos últimos con ropas para despedirse.)**Gregorio.* *(Figurando que entra de la calle.)*No vale un maravedí
aqueste maldito Osorio.*Mariquita.* Hola, señor don Gregorio.

Tanto bueno por aquí!

Gregorio. Cual Lucas, á despedirme.*Mariquita.* Cómo! marchais?...*Gregorio.*

Si, mañana.

Mariquita. Y dónde bueno?*Gregorio.* A la Habana.*Mariquita.* No sé si deha reirme.*Gregorio.* *(Ap. á Lucas.)*

Disimula si padeces.

Mariquita. Con que... me parece bien.*Gregorio.* Si... *demaen de von maten*;

como dicen los franceses.

Mariquita. Como sé su condicion,
 supongo que al despedirme,
 criticarme y maldecirme
 ha de ser su ocupacion...
 Por si acaso en alta mar
 mi nombre para en su mente...
 bueno es que tengan presente
 lo que les voy á contar. —
 No recuerdo, en qué nacion
 el autor pinta la historia;
 es tan pobre mi memoria...
 en fin, prestadme atencion.
 En la calle cierto dia
 (y cuidado que ha pasado)
 cayó un pobre, ó desmayado,
 ó con mal de alferecía.
 Por pura curiosidad
 se agrupaba allí la gente...
 entre ellas un inocente
 llevado de caridad,
 con un vaso de agua fria
 gritaba... «Galeno opina
 que es exacta medicina
 para el mal de alferecía.
 Lo oyó el del mal, y ligero
 gritó con eco de trueno...
 «A pesar de ese Galeno
 yo quiero pan, pan primero.»
 (A don Lucas.)
 Usted, que es un angelito,
 como todo el sexo feo
 quiere darnos galanteo,
 el corazon quietecito.
 Mas yo que los considero
 como el pobre al agua fria
 grito... sin alferecía:
 «quiero amor, amor primero!»
Gregorio. Pero, señora, si amor
 es duende tan importuno
 que no lo ha visto ninguno.
Mariquita. Pues no lo tiene el señor?
Lucas. Lo tuve, pero ya lidio

por no volverlo á tener.
Mariquita. Bien hecho, que á mi entender
 amor es solo fastidio.
 Así lo apellida el hombre
 á lo que es su devaneo,
 y conseguido el deseo
 al punto cambia de nombre.
 Y... á pesar de ustedes dos,
 es mas feliz la mujer
 cuando deja de querer.

(*Cortésias de don Lucas y don Gregorio, y vanse.*)

Vayan ustedes con Dios.
Trifon. (Ap.) Que pene! ya está quemada!
 Yo tambien me marcho. (Vase.)

Mariquita. Bien:
 cierra tú. (A Casilda.)

Casilda. Si, yó tambien. (Vase.)

ESCENA ÚLTIMA.

DOÑA MARIQUITA.

Con que esto es una emboscada!
 Bien está San Pedro en Roma,
 como dice áquel refrán.
 Bien las mujeres estan
 sin hombres... ay! que carcoma!
 El hombre que ayer solia
 tener su dama primera,
 su segunda y su tercera,
 hoy tiene una compañía!
 Escrito está, y... qué remedio?
 á todos en una fragua,
 ó... como ellos ponen agua,
 poner tierra de por medio.

(Al público.)

Todos sola me han dejado,
 mas miro con alegría
 que el público que es mi guía
 en mi compañía ha quedado.
 No te me muestres airado
 al verme fingir la aleve.

Siempre será falta leve,
acaso una fruslería,
para los hombres de hoy día
tener *Amores á nieve.*
(*Vase por el foro.*)

FIN DE LA COMEDIA.

Siempre sera talia love
 acaso una traseria
 para los hombres de hoy dia
 tener Amores a niese.
 (Vase por el foro.)

(Cortina)

Frison.

Mariquita.

Casilda.

FIN DE LA COMEDIA.

nor español (comedia).—Honor español (alegoría).—Honoraria.—Honra y provecho.—Hostería de Segura.—Haz bien sin mirar á quién.

Improvisaciones.—Incertidumbre y amor.—Independencia.—Independientes.—Infanta Galiana.—Intriga y amor.—Intrigar para morir.—Ir por lana.—Isabel de Babiera.—Yerros de la juventud.—Ya murió Napoleón.

Jacobo II.—Jadraque y París.—Juana de Castilla.—Juana y Juanita.—Juan Dandolo.—Juan de Suavia.—Juan de Padilla.—Judía de Toledo.—Juglar.—Juicios de Dios.—Jusep el Veronés.—Jura de Santa Gadea.—Justicia aragonesa.

Lances de Carnaval.—Lázaro el pastor.—Lealtad de una muger.—Libelo.—Loca de Londres.—Loca fingida.—Lobo marino.—Lo vivo y lo pintado.—Lucrecia Borgia.—Lucio Junio Bruto.—Luisa.—Luis oncenno.—Lluven bofetones.

Mac Allan.—Macías.—Madre de Pelayo.—Magdalena.—Makbet.—Mansion del crimen.—Marcela, ó á cuál de los tres.—Marcelino el tapicero.—Margarita de Borgoña.—Maria Remond.—Marido de la bailarina.—Marido de mi muger.—Marido y el amante.—Marino Faliero.—Massaniello.—Mas vale llegar á tiempo.—Máscara reconciliadora.—Matamuertos y el cruel.—Mateo, ó la hija del Espagnoletto.—Matilde.—Me voy á casar.—Me voy de Madrid.—Médico y huérfana.—Medidas extraordinarias.—Mejor razon la espada.—Memorias del diablo.—Memorias de un coronel.—Memorias de un padre.—Mentir con noble intencion.—Mercader flamenco.—Mi Dios yo.—Mi empleo y mi muger.—Miguel y Cristina.—Mi honra por su vida.—Mi secretario y yo.—Misterios de Madrid.—Mi tio el jorobado.—Molinería.—Molino de Guadalajara.—Morisca de Alajuar.—Mocedades de Hernan Cortes.—Muérete y verás.—Muger de un artista.—Muger gazmoña.—Muger literata.—Mulato.—Mauregato, ó el feudo de cien docellas.

Ni el tio ni el sobrino.—Noche toledana.—No gauamos para sustos.—No hay mal que por bien no venga.—No hay humo sin fuego.—No mas mostrador.—No mas muchachos.—No siempre el amor es ciego.—Novia de palo.—Novio y el concierto.

Obrar cual noble aun con celos.—Ocasión por los cabellos.—Odio y amor.—Oliva y el laurel.—Otra casa con dos puertas.—Otro diablo predicador.

Pablo el marino.—Pablo y Paulina.—Paciencia y barajar.—Pacto del hambre.—Padre é hijo.—Padres de la novia.—Padrino á mogicones.—Page.—Palo de ciego.—Pandilla.—Parador de Bailen.—Paria.—Parte del diablo.—Partidos.—Para un traidor un leal.—Partir á tiempo.—Pascual y Carranza.—Pata de cabra.—Pedro Fernandez.—Pelo de la dehesa, primera parte.—Pelo de la dehesa, segunda parte.—Peluquero de antaño.—Pena del Talion.—Perder y cobrar el cetro.—Perla de Barcelona.—Periquito entre ellos.—Perros del monte de San Bernardo.—Pesquisas de Patricio.—Pilluelo de Paris.—Plan de un drama.—Plan, plan.—Pluma prodigiosa.—Pobre pretendiente.—Poeta y beneficiada.—Polvos de la madre Celestina.—Pomchada.—Por él y por mí.—Por no explicarse.—Por no decir la verdad.—Pozo de los enamorados.—Premio del vencedor.—Prensa libre.—Primera leccion de amor.—Primero yo.—Primeros amores.—Primito.—Principe de Viana.—Probar fortuna.—Pro y contra.—Proscripto.—Prottestante.—Pruebas de amor conyugal.—Puntapié y un retrato.—Puñal del godó.

Qué dirán.—Qué hombre tan amable.—Quien mas pone pierde mas.—Quiero ser cómica.—Quiero ser cómico.—Quince años despues.

Ramillete y la carta.—Redaccion de un periódico.—Redoma encantada.—República conyugal.—Rey monge.—Rey loco.—Rey se divierte.—Rey y el aventurero.—Reina por fuerza.—Retascon.—Ribera ó la fortuna etc.—Ricardo Darlington.—Rico por fuerza.—Rigor de las desdichas.—Roberto D'Arvelde.—Roberto Dillon.—Rodrigo.—Rosmunda.—Rueda de la fortuna, primera parte.—Rueda de la fortuna, segunda parte.

Saul.—Samuel.—Sancho García.—Santiago el corsario.—Secretario privado.—Segundo año.—Segunda dama duende.—Ser buen padre y ser buen hijo.—Siglo XVIII y siglo XIX.—Simon Bocanegra.—Simpatías.—Sin nombre.—Sitio de Bilbao.—Sociedad de los trece.—Sofronia.—Solaces de un prisionero.—Solitarios.—Soltera, viuda y casada.—Solterona.—Soprano.—Sotillo.—Soto.—Soto mayor.—Stradella.—Shakespeare enamorado.

Tanto vales cuanto tienes.—Tasso.—Teodoro.—Testamento.—Tienda del rey don Sancho.—Tigre de Bengala.—Tio Marcelo.—Tio Tararira.—Todo es farsa en este mundo.—Toma y daca.—Tóó jué groma.—Toros y cañas.—Tran Tran.—Tras él á Flandes.—Travesuras de Juana.—Trenza de sus cabellos.—Tres enemigos del alma.—Trovador.—Tu amor ó la muerte.—Tumba salvada.—Tutora.

Valeria.—;Vaya un par!!—Vellido Dolfos.—Veneciana.—Venganza de un caballero.—Venganza de un pechero.—Ventorrillo de Alfarache.—Ventas de Cárdenas.—Vengar con amor sus celos.—Vicente Paul, ó los óspositos.—Vaso de agua.—Verdad por la mentira.—Verdad vence apariencias.—Vieja del candilejo.—Vigilante.—Viriato.—Virtud en la deshonra.—Visionaria.—Vuelta de Estanislao.

Un alma de artista.—Un año y un dia.—Un artista.—Un desafío.—Un dia de campo.—Un dia de 4823.—Un francés en Cartagena.—Un liberal.—Un ministro.—Un monarca y su privado.—Un novio para la niña.—Un novio á pedir de boca.—Un par de alhajas.—Un paseo á Bedlan.—Un poeta y una muger.—Una onza á terno seco.—Un rebato en Granada.—Un secreto de estado.—Un secreto de familia.—Un tercero en discordia.—Un tio en Indias.—Una aventura de Carlos II.—Una ausencia.—Una boda improvisada.—Una cadena.—Una vieja.—Una de tantas.—Una y no mas.—Una muger generosa.—Una noche en Burgos.—Una retirada á tiempo.—Una reina no conspira.—Un verdadero hombre de bien.—Un cambio de mano.—Un Jesuita.—Un marido como hay muchos.—Un trueno.—Un baile de candil.—Ultima calaverada.—Una perla en el fango.

Zaida.—Zapatero y rey, primera parte.—Zapatero y rey, segunda parte.

ESTA GALERIA

Consta de mas de 600 producciones, de las que se han formado :

12 tomos del **teatro antiguo español de Tirso de Molina**, á 160 rs.

80 idem del **moderno español**, á 20 rs. cada uno.

40 idem del **extranjero**, á 20 rs. cada uno.

Se vende en Madrid, calle de Jesus y María, n.º 4, cto. principal, en las librerías de CUESTA y RIOS, calle Mayor y de Carretas, y en las provincias en los puntos siguientes:

Alicante, Ibarra.—Almería, Alvarez.—Alcoy, Marti Roig.—Algeciras, Contilló.—Albacete, Canovas.—Ávila, Corrales.—Barcelona, Piferrer.—Badajoz, Viuda de Carrillo.—Baza, Calderon.—Baena, Fernandez.—Benavente, Fidalgo.—Bilbao, García.—Burgos, Arnaiz y Villanueva.—Cádiz, Moraleda.—Cáceres, Viuda de Burgos é hijos.—Carmona, Moreno.—Córdoba, Manté.—Cuenca, Mariana.—Ciudad Real, Malaguilla.—Calatayud, Larraga.—Coruña, Perez.—Cartagena, Benedicto y Ródenas.—Castellon, Gutierrez Otero.—Carrion, Fernandez Merino.—Ceuta, Molina é Ibañez.—Ecija, Ripol.—Elche, Ibarra.—Ferrol, Tajonera.—Granada, Zamora.—Gijón, Marina.—Habana, Charlain.—Huelva, Osorno é hijo.—Huesca, Guillen.—Jaen, Calle.—Jerez, Bueno.—Játiva, Belber.—Leon, Parcerro.—Lérida, Rexach.—Logroño, Verdejo.—Lugo, Pujol.—Lorca, Delgado.—Loja, Cano y Cerezo.—Lima, Calleja.—Málaga, Medina, Aguilar, Moya.—Murcia, Santamaria.—Mahon, Vinen.—Oviedo, Alvarez.—Orense, Perez.—Ocaña, Calvillo.—Osuna, Moreti.—Pamplona, Ochoa.—Palencia, Camazon.—Palma de Mallorca, Gelabert.—Puerto de Santa Maria, Valderrama.—Plasencia, Pis.—Pontevedra, Cuabeiro.—Ronda, Moreti y Lombera.—Requena, Penen.—Reus, Molner.—Rivadeo, Fernandez Torres.—Rioseco, Pradanos.—Sevilla, Hidalgo.—Santiago, Calleja y Compañía.—Salamanca, Blanco.—Santander, Carabantes.—San Sebastian, Baroja.—Sorta, Perez Rioja.—Santo Domingo de la Calzada, Regidor.—San Lucar, Esper.—Segovia, Alonso.—Santa Cruz de Tenerife, M. Ramirez.—Talavera, Sanchez Castro.—Tarragona, Aimat.—Toledo, Hernandez.—Tortosa, Miró.—Tolosa, Lalama.—Teruel, Baquedano.—Valencia, Navarro.—Valladolid, Rodriguez.—Vitoria, Echavarría.—Vigo, Fernandez Dios.—Villanueva y Geltru, Pels y Ricart.—Ubeda, Franco y Compañía.—Zaragoza, Yagüe y Viuda de Heredia.—Zamora, Escobar y Pimentel.

En las mismas librerías se venden las obras siguientes:

Figaro: Cuatro tomos en 8.º marquilla con el retrato y biografía, 100 rs.

Alvarez: Derecho real, 2 tomos, 40.

Rossi: Derecho penal, 2 tomos, 36.

Astronomía de Aragón: un tomo, 14.

Estas tres obras fueron aprobadas por la Direccion general de estudios como útiles á la enseñanza pública.

Poesías de D. José Zorrilla: 15 tomos que se espندن sueltos, 220.

— de **D. José de Espronceda**, con su retrato y biografía: un tomo, 24.

— de **D. Tomás Rodriguez Rubí:** un tomo, 10.

Recuerdos y fantasías por D. José Zorrilla: un tomo, 10.

La Azucena silvestre por el mismo, un tomo, 10.

Ensayos poéticos de D. Juan Eugenio Hartzenbusch: un tomo, 20.

Coleccion de novelas históricas originales españolas, que consta de veinte y nueve el total de tomos, á 8 rs. cada uno.

El dogma de los hombres libres: un tomo, 8.

Respuesta al dogma de los hombres libres: un tomo, 6.

Composiciones del Estudiante: en verso y prosa: un tomo, 12.

Tauromaquia de Montes: un tomo, 14.

Memorias del principe de la Paz: seis tomos, 70.

Arte de declamacion. por Latorre: un folleto, 4.